

# EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Redacción y Administración: Montera, 51.

Teléfono 43.—Apartado de Correos 126.

Toda la correspondencia al Director.

AÑO I.—NÚM. 33

Madrid, 2 de Diciembre de 1897.

## INTERIOR SATISFACCIÓN

Nadie la tiene. Ninguna clase social, excepción hecha de los que disfrutan pingües sueldos, puede considerarse satisfecha, ni interior ni exteriormente.

Quédase eso para los hijos, para los yernos, para los parientes de los que gozan el privilegio de repartir como pan bendito los beneficios que el Poder pone a su disposición.

Merecimientos, antigüedad, ciencia, valor, inteligencia, aptitudes, todo eso es pura palabrería en estos tiempos en que predominan el favor y el privilegio.

Allá, en las cumbres del Poder, privilegio es de la herencia el mando y los honores, y qué extraño es que en más inferiores peldaños de la escala social impere también la ley de la herencia, el privilegio del nacimiento, la primacía que da, en países tan desequilibrados como el nuestro, el favor de los poderosos?

Intúl empuje el de los que, asustados de su propia obra, pretenden acallar por el temor el grito de protesta de tantos intereses legítimos como aparecen lesionados en esta espantosa debilidad.

Cuando en determinadas clases sociales se rendía culto á prescripciones basadas en la igualdad y en la justicia, había derecho á esperar que reinase entre los que á esta clase pertenecían la interior satisfacción que un Código sabio y justo recomendaba como condición indispensable para que los que viven rindiendo culto á la religión del honor no desmayasen en el cumplimiento de penosísimos deberes.

Hoy parece haber pasado de moda esto. Hoy el cáncer que corroe las entrañas de nuestra sociedad parece haber invadido también lo único sano que nos quedaba, y la interior satisfacción ha huido ante la brutal invasión del favoritismo y de la yernocracia.

No queremos explotar en provecho de nuestras aspiraciones é intereses políticos un hecho más grave de lo que supone la idiocracia de los fusionistas. Contra nuestra voluntad, contra nuestro deseo, el hecho, sin embargo, se impone, marcando con señales indelebles una nueva fase, es decir, un nuevo error y una nueva torpeza de los gobernantes de la monarquía, empeñados en demostrar la verdad del célebre aforismo, según el cual, Dios dementa al que quiere perder.

Y la monarquía está perdida por las locuras de sus Gobiernos más todavía que por sus propias faltas, puesto que no quedando para el sostén y apoyo de las instituciones otros elementos que el ejército, se han dado maña para que éste se muestre descontento y ofendido.

Nada más hemos de decir sobre esto, porque no queremos tener que entendernos con los consejos de guerra, medio supremo que emplean los Gobiernos de la monarquía para ahogar la voz de la prensa cuando ésta defiende los verdaderos intereses del ejército, que no es, digan lo que quieran los eternos aduladores del Poder, una institución monárquica, sino el brazo armado de la nación, y el más firme sostén de la justicia y del derecho.

Hora es ya de que cese esta situación y de que surja de este caos la luz que ilumine todas las conciencias y muestre el camino que debemos seguir para evitar que la patria calga en el abismo que han abierto ante ella veinticinco años de desastres y de torpezas.

Hora es ya de que todas las clases sociales, el ejército inclusive, tengan la íntima satisfacción que nace del estricto cumplimiento de leyes que tienen por base la justicia y la igualdad.

Abajo los privilegios de la herencia y los beneficios del parentesco. Abajo todo lo que signifique favor y todo lo que represente injusticia. Las recompensas, en todos los órdenes de la vida social, deben estar en relación con los merecimientos, ya se trate de un simple ciudadano, ya de un funcionario, sea el que quiera; y mientras esto no suceda, mientras por arte mágico resulten más talentados, más valientes, más honrados y hasta más hermosos los hijos, sobrinos, yernos y demás parientes de los encargados del reparto de mercedes, que aquellos otros que no tienen más recomendación que sus obras, no sólo no habrá esa interior satisfacción, alma y vida de los ejércitos, sino que ni siquiera el orden y la armonía, sin los cuales no hay sociedad posible.

El régimen republicano, por lo mismo que no consiente ningún privilegio, ni reconoce autoridad superior á la de la nación legítimamente representada, no habría de permitir que estos hechos se produjesen.

La nación, que reconoce como hijos suyos á todos los que por ella pelean y se sacrifican, sin distinción de clases y categorías; la nación, que no tiene yernos, ni parientes, ni favoritos á quienes conceder recompensas como premio á la amistad ó tal vez á la bajeza, habría de dar con suma facilidad, á los que constituyen el elemento armado, la interior satisfacción de que, á juzgar por los hechos que son objeto de todos los comentarios, tan necesitado se halla.

## BARCELONA

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)  
Botadura de un dique.—Fuga de un toro.—Sentencia.

Barcelona 1 (5,35 tarde).—Esta mañana se ha botado en la playa, en el sitio denominado Mar Vieja, frente á los talleres de la Sociedad La Maquinista Terrestre y Marítima, una sección del dique flotante, sistema Clark, que dicha Sociedad construye con destino al puerto de Barcelona.

Al acto, que se ha realizado felizmente, han asistido las autoridades y numerosa concurrencia.

Se izaron las banderas nacional y la de la matrícula de Barcelona.

Al desembarcar hoy en el muelle una partida de bueyes, procedentes de Mallorca, se escapó uno de ellos, que recorrió varias calles, produciendo la consiguiente alarma.

Después de arrollar á varias personas, fué detenido cerca del palacio de Bellas Artes.

Hoy ha sido conocida la sentencia dictada por la Audiencia en la causa instruida con motivo de la explosión de un petardo en el local de El Fomento de la Producción Nacional.

A Francisco Callis se condena á cadena perpetua é indemnización de 12.500 pesetas á los que resultaron heridos en aquel atentado, y se absuelve á Manuel Barique.—Erreje.

## CHOQUE DE TRENES

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
En una estación.—El choque.—Once muertos y veintidós heridos.—Faltan detalles.

Varsovia 1.—En la estación de Pusteh ha ocurrido un choque de trenes. En este siniestro ferroviario, cuyos completos detalles no se conocen aún, pero que ha debido ser horrible, han resultado once muertos y veintidós heridos.—F.

## NOTA DEL DIA

EL HONOR NACIONAL... LA PATRIA...

—Ven y lo verás. Está en la Red de San Luis, apoyado en la esquina de la calle de Jacometrezo.

Y allá fui con mi amigo para ver á aquel hombre, mejor dicho, aquellos restos de hombre implorand con gesto de trágica desesperación la caridad pública.

Había sido soldado; había luchado en la mariposa por el honor nacional, por la patria, por la monarquía. Y por cada una de estas tres cosas dejó allí en cambio tres miembros, los más necesarios de su cuerpo.

Por el honor nacional el brazo derecho. Por la patria el brazo izquierdo.

Y por la monarquía una pierna, la más importante, la derecha, la que necesitaba ahora para darles un puntapié á los gobernantes.

Si, apoyado en una esquina de la calle de Jacometrezo se hallaba el infeliz exhibiendo á la curiosidad pública sus tres muñones, aquellos muñones que parecían otras tantas terribles interrogaciones.

«Por qué se me condena á la triste situación de pedir limosna?»

«Por qué me olvida la patria de tal suerte?»

«¿Acaso no se siente el honor nacional satisfecho de mi obra y de mis sacrificios?»

Y á estas tres mudas preguntas, el público que por allí pasaba, compuesto en su mayoría de realidades patriotas, de esos que en las mesas del café ó en los extractos de la ópera defienden apasionadamente la necesidad de mantener la integridad de la patria... de dejar á salvo el honor nacional, etc., respondía lanzando sobre el desdichado una mirada de mal disimulada curiosidad y... nada más. Pasaban de largo, tal vez pensando satisfechos para sus adentros:

—¡Oh, qué braco y qué sufrido es el soldado español!

En cambio, yo, ante el triste espectáculo me sentí indignado, y exclamé dirigiéndome mentalmente á todos esos patriotas de guardarrropa:

—Caballeros. Ante esos tres muñones que solicitan una limosna, tengo el honor de... —aunque sea de mal gusto el vocablo— en el honor nacional y en la patria que así premia á sus héroes.

J. Riquelme.

## LOS CARLISTAS

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
Nuevo Círculo.—¿Para cuándo lo dejará el Sr. Labastida?

Zaragoza 1 (3,50 tarde).—Mañana jueves se abrirá de nuevo el Círculo carlista de esta provincia, cerrado por disposición gubernativa.

Los elementos carlistas halláanse muy animados, juzgando que se avencinan sucesos importantes.

Sigue comentándose el que aún no se haya posesionado de su cargo, ni se sepa cuándo lo hará, el gobernador de esta provincia, señor D. José de Labastida.—M.

## VALENCIA

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
La comisión del Ateneo Mercantil. Vivas á Barcelona y Valencia.

Valencia 1 (12 mañana).—A las ocho de la mañana ha llegado la comisión del Ateneo Mercantil, que fué recibida por la Junta directiva del Ateneo, representaciones de los gremios y más de 300 comerciantes.

Desde Sagunto vino acompañando á la comisión otra del Ateneo, que seió en el primer tren.

Al llegar el que la conducta resonaron muchos aplausos y vivas á Barcelona y Valencia.

La comisión ha recaudado en beneficio de las víctimas de la inundación 120.000 pesetas.—M.

## LA CUESTIÓN DREYFUS

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
La condena de Stherazi.

París 1.—La condena de Stherazi ha dirigido una carta al Figaro protestando contra la divulgación de secretos íntimos que conciernen á su marido.

Añade que perdona á éste, cuya honra saldrá incólume de la terrible prueba á que ha sido sometida.—F.

Voto en contra.

París 1.—Según el periódico el Figaro, el general Pellieux, encargado de la información en el asunto Dreyfus, ha declarado al senador Sr. Scheurer Kessler que la culpabilidad de aquel se encuentra completamente demostrada con independencia de la célebre minuta que se le atribuyó, y que no ha figurado por cierto en las diligencias de la información.—F.

Voto en pro.

París 1.—En una conferencia celebrada con Zola, éste ha declarado que posee pruebas materiales de la inocencia de Dreyfus.

## CINEMATÓGRAFO

### ÓPERA POLÍTICA



HERO Y LEANDROS

## AVISOS DE ESTE

...Si, querido Mella, aunque usted no quiera, esto está perdido. Je suis payan; hay que marcharse al campo, ver cielo azul, árboles, agua corriente y cristalina que salta de peña en peña y se pierde entre el ramaje.

«Nadie hay más fuerte que un hombre solo, dice Ibsen. Yo prefiero la soledad tranquila, el silencio, el apartamiento de Ateneos, cafés, círculos literarios; yo prefiero estar solo al trato de unos mismos hipocritas, á las cortas mentidas, á la anodina charla diaria sobre temas siempre iguales, á la alabanza aduladora y al golpe traidor, á la mentira, en fin, y al frío de estas grandes ciudades irreligiosas.»

No, no quiero pueblo tampoco; no quiero á nadie; ambiciono estar solo, confiado en mis propias fuerzas, sin esperar nada de nadie, ni sufrir humillaciones para alcanzar un favor, ni verme obligado á poner en los labios lo que en el corazón falta.

No sé dónde hay más brutal egoísmo: si en las populosas capitales ó en los mezquinos pueblos. Precisa haber vivido en la provincia; haberse codado todos los días con el señorito patán, con el pedante universitario, con la niña tonta, con el cacique, con el elegante (¡) presumido, con el gracioso pícaro; es necesario haber soportado las disputas interminables del Casino, los chismes de tal tertulia, las ocurrencias de un tío bárbaro... toda la estúpida humana condensada en docenas de personas que hablan á gritos y eructan como eructos, que visten de mamarrachos y diamantes y calumnian y ponen todo el talento, todo el genio humano en un talego de plata.

Si, es mejor estar solos, querido Mella. Ni ciudad ni pueblo, ni Ateneo ni Casino, ni caballeros sabihondos ni jóvenes paludos.

Es mejor estar aislados en medio de la Naturaleza, en el campo, rodeados de gentes que no entienden de arte, de literatura, de política; solos, en eterno monólogo, en preocupación perpetua de los grandes problemas; sin más amigos que los libros, ni más afán que el trabajo fecundo, silencioso, desinteresado; solos, bajo cielo sereno, cercados de espesura riente, verde, lozana en la primavera; triste en otoño, cuando en los días grises caen sus hojas como una lluvia de copos amarillos...

## LONDRES

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
Expedición filibustera.

Londres 1.—Un despacho de la Agencia Router confirma que después del reconocimiento infructuoso practicado á bordo del Dauntless por el cañonero americano Venetibus salió embarco un cargamento de municiones de un buque de vela que no había sido reconocido.

Añade que el Dauntless emprendió su viaje á Cuba con el contrabando de guerra.

Noticias de Nueva York.

Londres 1.—Un despacho de Washington que publica Daily Chronicle dice que en virtud de la tarifa Dingley, se han observado en los ingresos ordinarios disminuciones de gran importancia.

Se calcula que el déficit del Tesoro alcanzará en el presente ejercicio 325.000.000 de francos.

Este es el resultado de la enorme elevación de las tarifas de aduanas en los Estados Unidos.

## EN CAPILLA

Isidro Márquez, asesino en un rapto de locura, será ejecutado hoy; lo habrá sido ya á esta hora.

Ayer estuvo en capilla el pobre loco. Nos parece verlo allí, brutalmente risueño ante el Cristo agonizante y amarillo, ignorando lo que le aguarda, con extraviado en los ojos y sombras horribles en el cerebro desquiciado.

Un Tribunal atávico de servilismo, bostezante en los sillones de terciopelo, aterrado y balbuciente ante las preguntas de tres macacos investidos con togas y birretes enlutados, ha dicho que sí; ¡á qué! ¡A cualquier cosa, á la sugestión de una justicia de tradición salvaje; ha dicho que sí, como siempre, encogido de pavor ante unas preguntas nebulosas en que siente palpar la cruenta amenaza del ayer, el feroz martirio soportado pacientemente por una raza de estúpidos esclavos!

Poco importa que la ciencia moderna grite ruda y noblemente; su concurso es para los augustos Tribunales una fórmula incensura; su frío análisis, sublime y generoso, razonado y veraz, es escuchado por el birrete leguleyo con la repulsiva indiferencia del imbécil.

Diríase que los hombres ley, los cerebros artículos del Código, los imbéciles limitados por el Debemos condenar y condenamos... siendo por esa ciencia desgarradora y audaz algo más que desprecio, sienten odio; algo más que indiferencia, el terror de un anatema que acusa y que maldice.

Isidro Márquez es irresponsable, ha dicho el examen pericial; su locura está perfectamente definida, la ley no debe agarrar al enfermo; tanto es crimen el acto de que se le

acusa, como el contagio de un tuberculoso; si matáis á ese caso, matad á los niños diftéricos que matan á sus hermanos; hacer responsable á la materia de su fiebre y de sus dolores podrá ser, acaso, como del Código, pero es inhumano y es monstruoso.

Voz inútil, fórmula vacía; los jueces deben tener ya el hábito de la condenación, quizá también la costumbre del tormento. La ciencia ha declarado irresponsable á Isidro Márquez; ¡pero el tribunal debe ser infalible y ha diagnosticado lo contrario! Recordamos á un fiscal, necio como casi todos, que, hablando de ciertas heridas, colocaba el hueso coxis en la frente del interfecto...

Por fórmula, puramente por fórmula, el tribunal de la Audiencia de Cáceres ha consultado al ministro de Gracia y Justicia; el ministro es infalible también, y desde Madrid ha contestado que á él le consta que el reo de Cáceres no está loco; y como á él le consta, debe ejecutarse la sentencia de muerte...

Y se ejecutará.

El hecho es tan brutal, que sobran en absoluto todos los comentarios.

El pobre loco, inconsciente y risueño en frente del Cristo amarillento y agónico, subirá al cadalso sin saber por qué, ignorando que hay hombres que se llaman jueces y se creen racionales capaces de cometer tan horrenda injusticia.

Después, cumplida la feroz sentencia, el tribunal y el ministro se lavarán las manos.

¡Ah! Y nosotros diríamos á esos Pilatos inocentes que, ó esas manos que se lavan están manchadas de sangre, ó no hay para qué lavarlas.

## CANARIAS

POR TELÉGRAFO  
(DE LA AGENCIA FABRA)  
La «Nautilus».—Bole.—Fiesta.—En marcha.

Santa Cruz de Tenerife 30.—Anoche fueron guardados con un gran baile los oficiales y guardias marinas de la corbeta Nautilus.

La fiesta estuvo brillantísima.

La Nautilus se ha dado hoy á la vela con rumbo á Río Jaseiro.

En sufragio de Albareda.

Las Palmas 1.—En la iglesia catedral se han celebrado hoy solemnes exequias en sufragio del alma del Sr. Albareda, firmante de la ley del puerto de refugio.

Sobre el túmulo se habían depositado muchas coronas.

Asistieron al acto religioso las autoridades y corporaciones, representantes de la prensa periódica y todos los amigos políticos del señor León y Castillo.

## NUESTRO PARTIDO

### Tertulia Republicana Progresista.

Conforme anunciamos oportunamente, anoche se celebró en la Tertulia junta general ordinaria para la renovación de la mitad de la directiva, conforme á lo preceptuado por el reglamento.

En la votación tomaron parte gran número de socios, dando el escrutinio el resultado siguiente:

Presidente honorario, por aclamación, don José María Esquedo y Zaragoza.

Presidente efectivo, D. Juan Manuel Zabala y Zabala.

Vicepresidente segundo, D. Manuel Carande, y cuarto D. Toribio Fernández Morales.

Tesorero, D. Juan Hernández Martínez.

Contador, D. Vicente Mozo.

Secretario segundo, D. Francisco Seseña, y tercero, D. Gregorio Encinas.

Vocales: D. Román García Pedrera, D. Marcos Peñáz, D. Felipe Coello, D. Clemente del Yerro, D. Enrique Mayoral y D. Pedro de la Calle.

A propuesta del Sr. Zabala, que en un breve discurso dió las gracias por su reelección, se acordó un voto de gracia para los señores á quienes ha correspondido cesar en sus cargos.

## AMÉRICA DEL SUR

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
La revolución en Montevideo.

Londres 30.—Las últimas noticias recibidas de Montevideo dicen que la manifestación á favor del Sr. Cuevas tuvo más importancia de la que dijeron los primeros telegramas, pues tomaron parte en la misma más de 40.000 personas.

Los adversarios del presidente aprovecharon esta circunstancia para promover un alboroto, produciéndose grande alarma en la ciudad.

Hubo carreras, cierre de tiendas y varias descargas de armas de fuego, resultando dos personas muertas y bastantes heridas.

La situación en Montevideo es bastante grave, al decir de los partes de Buenos Aires.—F.

## Crisis ministerial.

Londres 1.—The Times publica un despacho de Montevideo, fechado ayer, dando cuenta de haberse producido una crisis ministerial. Hoy, probablemente, se proclamará un Gobierno provisional.—F.

## Destierros.

Montevideo 1.—Se ha publicado un decreto desterrando del territorio á Herrera, Tajes y Aguirre, organizadores de la agitación en contra de los poderes constituidos.—F.

## CATÁSTROFE

POR TELÉGRAFO  
(DE NUESTRO SERVICIO)  
Explosión de gas.—Diez muertos y 45 heridos.

Hamburgo 1.—En las minas de hulla de Frankenholt ha ocurrido una explosión de gas grisú, resultando 10 obreros muertos y 45 heridos.—F.

## PARÍS-MADRID

### RAFAEL Y BALTASAR

Como D. Carlos de Borbón en cuanto á las cosas de España, el duque de Orleans aprovecha las desgracias de Francia para recordarse al respetable público. Cada vez que se habla de la guerra de Cuba, de la guerra de Filipinas, ó de cualquier otra calamidad para España, sale D. Carlos con un manifiesto, ó con una cartita, recordando que está en su mano la salvación de la patria, y que como él es un grandísimo patriota, hállase resuelto á intervenir tan pronto como se le pidan. Cada vez que se habla de Panamá, del asunto Dreyfus, ó de cualquier calamidad para Francia, sale el duque de Orleans con un manifiesto, ó con una cartita, recordando que está en su mano la salvación de la patria, y que, como él es un grandísimo patriota, hállase resuelto á intervenir tan pronto como se le pidan. Tales manifiestos, ó tales cartas, están cortadas por el mismo patrón.

—Yo no he podido retener—exclama don Carlos—un grito de dolor y de indignación al llegar á mi destierro la noticia de los nuevos escándalos que avergüenzan á España.

—Yo no he podido retener—exclama el duque de Orleans—un grito de dolor y de indignación al llegar á mi destierro la noticia de los nuevos escándalos que avergüenzan á Francia.

A juicio del duque de Orleans, aspirante á la corona de Francia, la República tiene la culpa de todo lo malo que pasa en Francia.

«En España, por lo visto, se vive en república...»

A juicio de D. Carlos de Borbón, aspirante al trono español, España anda mal porque no hay una iglesia y un castillo de Montjuich en cada esquina.

Y los dos, Rafael y Baltasar, ó D. Carlos y el duque, están inconcebibles; y como están inconcebibles, necesitan desahogarse en el pecho de cualquier vasallo. Para el caso tiene D. Carlos un marqués; el de Cerralbo, si mal no recuerdo. Para el caso tiene el duque un coronel: el de Parseval.

—C'est vous, mon cher colonel, que je veux prendre pour confident de mon cœur—ha dicho el duque.

—C'est vous, mon cher Lerroux, que je veux prendre pour confident de mon cœur—ha dicho el duque.

Es una de las ventajas del monarca: escoger vasallos como quien escoge patatas. Si yo aspirase al trono de España, ahora escogería á Lerroux para decirle:

—C'est vous, mon cher Lerroux, que je veux prendre pour confident de mon cœur.

Y Lerroux no tendría más remedio que oírme la lata; porque de lo contrario, en llegando al poder lo hacia decapitar. Sólo que mis latas, por grandes que fuesen, no serían tan espantosas como las de esos caballeros, quienes después de exhumar los restos de sus antepasados, bajo cuyo poderío Francia y España eran honradísimas, terminan enseñando la oreja y diciendo:

El duque.—S'il plait á Dieu de me rendre un jour la couronne...

Don Carlos (traduciendo).—Si quiere Dios devolverme un día la corona...

Dios querría quizá. Lo difícil es que quiera el prestamista. Porque sabido es que don Carlos, aunque no rimá, se parece á Zorrilla en lo de empeñar todo lo empuñable.

C'est vous, mon cher Lerroux, que je veux prendre pour confident de mon cœur, para decir:

El manifiesto del duque de Orleans al ejército francés es, como todos sus manifiestos á su cher colonel, un infundio. Panamá, el asunto Dreyfus, la guerra de Cuba, la guerra de Filipinas y todas las calamidades que pesan sobre Francia y sobre España son consecuencias de la monarquía secular.

Nadie tiene derecho á motejar á la República española, porque tal República no ha existido nunca, siendo así que no puede llamarse República al esfuerzo, por gigantesco que fuese, de unos cuantos republicanos que se encargaron del Poder en una época tormentosa, cuando España era un caos, y que estuvieron constantemente hostilizados, no por manifiestos ni por cartas, sino por las bayonetas de D. Carlos. En España se ha vivido siempre bajo la monarquía, siempre, hasta en los breves días de la República, y aun hoy mismo republicanos de buena fe, pero absolutamente equivocados, quieren una República con ejército permanente, con mucha Guardia civil, con muchísima caballería, con obispos, con curas, con una iglesia en cada esquina y con mil beatas á la puerta de cada iglesia. Eso no es República...

Y en Francia ni hubo República, en la genuina expresión de la palabra, ni tampoco la hay. No fué República la neurosis revolucionaria que siguió, naturalmente, á la anemia en que sumieron al país los monarcas que le chuparon la sangre, y no puede decirse que está en República la nación que, por ahejas culpas de la monarquía y del imperio, se ve obligada á tener permanentemente en pie de guerra un formidable ejército que arruina y desola al país, y estrechas relaciones de alianza, ó de amistad, con la nación más autocrática del mundo. Los escritores monárquicos que, como Cornely, dicen á Francia:

«O ejército permanente ó República, por que ejército permanente y República son incompatibles; esos escritores, repito, tienen razón.»

El ejército permanente pide un César, y la República que pare un César deja, ¿pero qué? de ser República. Mientras no se resuelve el conflicto pendiente con Alemania, mientras no se descubre una fórmula de conciliación sobre la tierra alsaciana, habrá un ejército permanente que pida rey, y habrá un duque de Orleans que se cierna sobre Francia, como habrá por otros, aunque parecidos conceptos, un Borbón que se cierna sobre España — como habrá siempre una bandada de cuervos hambrientos alrededor del campo donde se olfatea la muerte!...

Los bizcarras. — Prisión comentada. Bilbao 1 (1,30 tarde). — La sociedad bizcarrina ha celebrado ayer la festividad de San Andrés con una función religiosa en el santuario de Begoña.

DE BILBAO

Los bizcarras. — Prisión comentada. Bilbao 1 (1,30 tarde). — La sociedad bizcarrina ha celebrado ayer la festividad de San Andrés con una función religiosa en el santuario de Begoña.

Por la noche se reunieron en un banquete, en el que se cantaron aires vascos. Se prohibió la entrada a toda persona extraña a aquella sociedad.

Conforme a lo ya telegrafado, el juez instructor ha encarcelado al esposo de la mujer desaparecida.

Ha prestado declaración, manifestando que su mujer se encuentra en Buenos Aires. Esta prisión ha causado gran sensación por ser el preso un misero muy conocido. Se han practicado más diligencias. — M.

Ha prestado declaración, manifestando que su mujer se encuentra en Buenos Aires. Esta prisión ha causado gran sensación por ser el preso un misero muy conocido. Se han practicado más diligencias. — M.

CRISIS EN FRANCIA

PARIS 1 (1,55 tarde). — (Urgente). — Ya estallado, como era de suponer, la crisis ministerial a consecuencia de la votación recalcada ayer en el Senado...

La crisis. París 1 (1,55 tarde). — (Urgente). — Ya estallado, como era de suponer, la crisis ministerial a consecuencia de la votación recalcada ayer en el Senado...

La dimisión de Darlan. París 1 (8,10 noche). — En el Consejo de ministros celebrado en el Eliseo bajo la presidencia del Sr. Faure, el ministro de Justicia, Sr. Darlan, ha mantenido su dimisión...

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La dimisión de Darlan. París 1 (8,10 noche). — En el Consejo de ministros celebrado en el Eliseo bajo la presidencia del Sr. Faure, el ministro de Justicia, Sr. Darlan, ha mantenido su dimisión...

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

La crisis total? París 1 (1,55 tarde). — Va a reunirse de un momento a otro el Consejo de ministros. Asegúrase que si el Sr. Meline juzgara pertinente la dimisión de todo el Ministerio, será encargado de formar nuevo Gabinete. — F.

Lo interesante es que nosotros vigilemos en nuestras cosas y que nuestros consules tengan diligencia bastante para advertir a nuestra marina y a nuestras autoridades en Cuba. Eso sin que el Gobierno deje de hacer entender al de los Estados Unidos el contraste de nuestra lealtad con los manejos de ciertos elementos yankees, cada día más al descubierto, y sobre todo hoy que es llevado a Cuba un régimen de absoluta libertad.

EL MUNDO EN PARÍS

PARIS 30. — Los alemanes han expulsado de Metz al Sr. Mauze, que no tiene más delito que ser periodista francés. — F.

El embajador de España. París 1. — El nuevo embajador español, señor León y Castillo, ha visitado hoy al presidente de la Cámara de los diputados, señor Brisson.

Este le ha devuelto la visita por la tarde. — F.

LOS REPUBLICANOS EN PROVINCIAS

En carta que recibimos de Vélez-Málaga nos participa que los republicanos de aquella población están animados de los mejores deseos en pro de la política revolucionaria y siempre al lado de su jefe D. José Piquero, cuyas órdenes esperan para cualquier acto que el partido progresista y los intereses de la patria exijan.

Nuestro amigo D. Hipólito Marcos nos envía, desde Arenas de San Pedro, una sentida protesta contra el atropello de que ha sido víctima el director de El Cordista, de Talavera, por parte de los elementos reaccionarios y jesuitas de esta ciudad.

Y para demostrar la odiosidad creada por tan inicuo atropello, reclama que los republicanos talaveranos realicen una manifestación a cuyo frente figuren los concejales que protestaron del atentado.

El Sr. Marcos revela en su enérgica actitud la alteza de sus convencimientos y el temple de su corazón.

Los individuos más conocidos del partido federal barcelonés han acordado celebrar meetings en pro del retraimiento electoral en las principales poblaciones de Cataluña.

Muchos de los federales que seguan la política del Sr. Pi y Margall, en vista de la actitud adoptada por éste, se han separado de él volviendo a unirse con los que no quieren tomar parte en la farsa electoral.

El Comité barcelonés nos comunica ese acuerdo en carta que recibimos, y en ella participa la celebración del primer meeting en Hostafranchs. El lema de los congresos republicanos catalanes, siempre partidarios del procedimiento único, es el de Retraimiento y Revolución.

Los señores que forman la Junta del Círculo de Unión Republicana de Cádiz nos envían una comunicación que suscriben todos ellos, en nombre de la citada sociedad y del partido revolucionario gaditano, haciendo constar que el representante que designaron para la Asamblea andaluza celebrada últimamente en Sevilla no es D. Francisco Hernández, sino don José Gallego Paz, y como suplente de éste don José Lorenzo, en quienes exclusivamente reconocen tal representación.

Complacemos a tan valientes correligionarios haciendo públicas sus manifestaciones, según nos suplican.

El congresante republicano de Enciso, nuestro buen amigo D. Benito Marín, nos escribe una carta llena de entusiasmo, en la que nos da noticias del espíritu que reina entre los republicanos de aquella comarca.

«¡Ojalá! — nos dice — que todos piensen como nosotros! ¡Ojalá! no hubiese quien se dejase seducir por malos republicanos y abandono el buen camino!»

Seguimos — añade — fieles al retraimiento. Nosotros jamás iremos a esas farsas electorales. Que vayan ellos solos, que sean ellos los que ayuden a la monarquía en su triste obra de llevar la patria al derrumbadero.»

El Sr. Marín es un republicano sincero y de buen sentido.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

Como él piensa la inmensa mayoría de los republicanos españoles.

EXTRACTO DE LA PRENSA

El Nacional. En su artículo de entrada pinta el cuadro (boceto en extremo) de la situación de la Isla de Cuba después de la concesión de la autonomía.

Final: «La situación no puede ser más deplorable. Se hace creer al país en la paz, y la paz es imposible; se ha esperado amistad sincera de los Estados Unidos, y las expediciones se repiten; se ha fiado en la gestión de los autonomistas para la sumisión de muchos rebeldes, y la rebelión aumenta; se ha procurado, con las armas no se puede sofocar la insurrección, y hay que pelear como siempre. Y, para colmo de vergüenza, se da el espectáculo de un embajador español acudido al Papa para que nos ayude neutralizando a mister Taylor.»

Decididamente el Gobierno, en la cuestión de Cuba, va a Roma por todo.»

La Epoca. Algo de lo que, según el antiguo diario conservador, opinan de la autonomía algunos personajes de su partido:

«Personas autorizadas del partido conservador juzgan las reformas autonómicas como una verdadera desgracia que puede ocasionar tristes consecuencias a la patria.»

Comparan la acción del Gobierno en este punto con la de aquel que pretendiera apagar un incendio con leña, operación posible, pero difícil y tan peligrosa como puede comprenderse.»

«Creen que la transigencia de las reformas en el campo rebelde y en los Estados Unidos sólo puede ser indiferente cuando más, porque si los insurrectos se dan por conformes, es lo mismo que titularse vencedores; si no les parecen suficientes y continúan con las armas en la mano, juzguese el efecto que producirá en el extranjero esta muestra de debilidad de España. Los Estados Unidos no obran por otra virtud que la de sus propios intereses. Tratar de convencerlos sobre otra base que la que constituye toda la esencia de su política, es intento, por lo menos, incierto.»

«Contra su editorial «Foco principal» a examinar el estado de Cuba. El artículo es notable; merece leerse.»

Una afirmación, hablando de los progresos de la insurrección del año pasado así:

«De entonces a hoy ésta ha cobrado mayores bríos y reunido recursos más abundantes. Ha organizado a su modo el campamento de Cuba libre, dividiéndole en provincias con sus prefecturas y subprefecturas, sus zonas de cultivo con sus ingenios, en que trabajan como esclavos españoles prisioneros, y grandes extensiones de costa a su disposición para comunicar periódicamente con los Estados Unidos.»

«El espíritu de protesta, latente aún por la llamada propuesta de Polavieja, no ha querido significar disgusto alguno al bizarró capitán Borrero, sino personificar el enojo tal vez contra quien menos lo mereciera.»

«Ella es que los oficiales de María Cristina designaron una comisión para manifestarle su desagrado si aceptaba el destino. La misma comisión, compuesta de un capitán y dos tenientes, advirtió al capitán Borrero que igual acuerdo habían tomado los oficiales de Pavia.»

«El capitán Borrero pidió explicaciones al teniente de Pavia que se supone iniciador de los acuerdos, y se siguen negociaciones para un asunto personal, en el que entente un tribunal de honor.»

«Se ignora por qué conducto llegó al capitán general la noticia de lo ocurrido. Ello es que el coronel de María Cristina, Sr. D'Harcourt Moriones, no desaprobó ante aquella autoridad la actitud de sus compañeros y subordinados.»

«El Sr. Harcourt fué destituido en el acto y ayer se firmó su traslado a la reserva de Málaga.»

«Como indicamos en nuestro número anterior, los coroneles de Madrid se hacen solidarios de la conducta del Sr. Harcourt, y pedimos añadir que la mayoría de los oficiales de Madrid ha dejado tarjeta admirándose a su conducta.»

«El teniente coronel Sr. Alix no pudo aceptar el mando de María Cristina, y parece que le ha sido concedida licencia para Murcia.»

«Se ha encargado de dicho mando el comandante Sr. Jurado, y el Sr. Borrero ha sido destinado al ministerio de la Guerra.»

«Mientras tanto, han comenzado a instruirse rápidos sumarios, y se habla de protestas, de dimisiones violentas, de dimisiones del capitán general y del ministro de la Guerra.»

«La severidad de éste tiene tales apariencias de imposición, y la insistencia de los oficiales tales caracteres de energía, que el conflicto lleva trazas de alcanzar proporciones colosales.»

«Y eso, que hubiera bastado a conjurar la revisión de aquellos empleos en que recaiga sombra de abusos siquiera.»

«Pero apelar a violencias contra la clase armada cuando más de su parte está la razón, es agravarlo en términos que no lo resuelven fórmulas sino actos de verdadera justicia.»

«En la taberna de Francisco Cortés Cabrero, en la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En Málaga un sujeto llamado José Bonilla se negó a pagar el gasto de vino que había estado haciendo en una taberna de Huerta Alta, y al intervenir el sereno, Bernardino Salazar, para que aquél depusiera la actitud agresiva que en contra del tabernero había tomado, le acometió el José con un gran cuchillo, teniendo necesidad de defenderse el sereno con el chuzo, logrando herir a su agresor; pero rompiéndose éste el chuzo logró herir al sereno en el vientre de una terrible puntalada que le dejó sin esperanzas de vida.»

«Un marinero de Sampejes decidió suicidarse, y para lograr su siniestro fin, cogió del techo de su cabaña un anclero de hierro de las que usan las pequeñas lanchas para dar fondo, y luego se clavó uno de los garfios en la garganta. Sus hijos le hallaron poco después lleno de sangre y muerto.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

«En la calle de Cristo de la Penitencia (Castellón) fué muerto a consecuencia de un disparo de arma de fuego el vecino del citado pueblo Vicente Sabatá Bono, de veintidós años de edad, soltero y labrador.»

precisión los muchos y grandes escollos contenidos en la Misa.

Se han distinguido especialmente los señores Ponsal y Blanquer, así como el coro de niños de las Escuelas Pías, que con tanto acierto dirige el Sr. Veguillas.

El eminente maestro Arín, dignísimo profesor de armonía del Conservatorio, dirigió de modo imitable tan variado como difícil conjunto de voces y música, siendo de advertir que la obra no ha negado a percibir honorario alguno por su difícilísimo trabajo.

El duelo fué presidido por la comisión organizadora del acto, formada por los señores Balaguer (D. Víctor) y doctores Cabañas y Fons.

La concurrencia tan numerosa como distinguida.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Ayer tarde hubo sesión, bajo la presidencia del señor marqués de Bogaraya.

Entre los asuntos de oficio se dió cuenta de una comunicación del Sr. Panó, en la que por causas de salud renuncia el cargo de vocal de la comisión de Hacienda.

Después de amplio debate siguió discutiéndose un dictamen de la comisión de Gobernación, proponiendo, de conformidad con el negociado, la rescisión del contrato celebrado para el servicio de bagajes, a perjuicio del adjudicatario, por no haber otorgado la escritura ni presentado la fianza y por diferentes faltas en el servicio.

EL CONFLICTO MILITAR

Serla inútil el silencio de los periódicos sobre el grave conflicto militar que anda en latido de todos, abultado por las discreciones de los que tratan de ocultar su gravedad.

A estas horas no se habla de otra cosa en Madrid y provincias, y ha llegado también a oídos de los que pelean en las colonias.

Los comentarios son innumerables; en los centros militares se habla de lances próximos ó probables; en los cafés y tertulias se comenta la actitud de los coroneles que hacen causa común con los jefes y oficiales de Pavia y María Cristina, y circulan otras noticias más graves de las que merecen confirmación para estamparse.

El llamado conflicto militar es de los que afectan a los destinos de la nación, porque con frecuencia suelen cambiar la faz política si las actitudes de alto no hacen justicia a las discretas protestas de los oficiales militares.

Nuestra información de ayer ha sido confirmada en todas sus partes.

Procuraremos ampliarla con la mayor precisión posible.

El capitán Sr. Borrero, que recientemente ha obtenido dos empleos en la campaña de Filipinas, uno de ellos por herido en acción de guerra, fué destinado hace pocos días al regimiento de María Cristina.

El primero lo obtuvo por antigüedad; pero el espíritu de protesta, latente aún por la llamada propuesta de Polavieja, no ha querido significar disgusto alguno al bizarró capitán Borrero, sino personificar el enojo tal vez contra quien menos lo mereciera.

Ella es que los oficiales de María Cristina designaron una comisión para manifestarle su desagrado si aceptaba el destino. La misma comisión, compuesta de un capitán y dos tenientes, advirtió al capitán Borrero que igual acuerdo habían tomado los oficiales de Pavia.

El capitán Borrero pidió explicaciones al teniente de Pavia que se supone iniciador de los acuerdos, y se siguen negociaciones para un asunto personal, en el que entente un tribunal de honor.

Se ignora por qué conducto llegó al capitán general la noticia de lo ocurrido. Ello es que el coronel de María Cristina, Sr. D'Harcourt Moriones, no desaprobó ante aquella autoridad la actitud de sus compañeros y subordinados.

El Sr. Harcourt fué destituido en el acto y ayer se firmó su traslado a la reserva de Málaga.

Como indicamos en nuestro número anterior, los coroneles de Madrid se hacen solidarios de la conducta del Sr. Harcourt, y pedimos añadir que la mayoría de los oficiales de Madrid ha dejado tarjeta admirándose a su conducta.

El teniente coronel Sr. Alix no pudo aceptar el mando de María Cristina, y parece que le ha sido concedida licencia para Murcia.

Se ha encargado de dicho mando el comandante Sr. Jurado, y el Sr. Borrero ha sido destinado al ministerio de la Guerra.

Mientras tanto, han comenzado a instruirse rápidos sumarios, y se habla de protestas, de dimisiones violentas, de dimisiones del capitán general y del ministro de la Guerra.

La severidad de éste tiene tales apariencias de imposición, y la insistencia de los oficiales tales caracteres de energía, que el conflicto lleva trazas de alcanzar proporciones colosales.

Y eso, que hubiera bastado a conjurar la revisión de aquellos empleos en que recaiga sombra de abusos siquiera.

Pero apelar a violencias contra la clase armada cuando más de su parte está la razón, es agravarlo en términos que no lo resuelven fórmulas sino actos de verdadera justicia.

AYUNTAMIENTO

La sesión celebrada ayer por la Corporación municipal ha carecido de interés.

Sólo dió origen a un largo y acalorado debate una proposición pidiendo fuera devuelta la fianza al contratista que fué del suministro de candelabros de hierro para el alumbrado público.

El Sr. Guevara se opuso a ello y el Sr. Martínez Contreras rebatió las razones del primero.

Usaron también de la palabra los señores Balboa, Díaz Valero, Medrano y González Rojas.

En vista de que no había acuerdo, se procedió a votación nominal, quedando aprobada por 16 votos contra 10.

No hubo nada de digno de mencionar en el resto de la sesión.

Hoy a las tres de la tarde está convocada la Junta municipal.

Entre los acuerdos que se someterán a la sanción de la Junta figura la subasta para la construcción del alcantarillado en las calles de Sagasta y Gávoa y glorietas de Santa Bárbara y Colón, y el presupuesto extraordinario para obras en el Ensanche.

Si, como de costumbre, no se reuna número suficiente de vocales, se convocará a nueva sesión dentro de los ocho días siguientes.

ACADEMIAS Y SOCIEDADES

Esta noche a las nueve dará en la Escuela práctica de especialidades médicas, Montaña, 4, primero, su conferencia pública de turno el profesor numerario de la misma doctor Loza, en la que desarrollará el tema «Parálisis facial».

El sábado 4 de Diciembre, a las nueve y media de la noche, el ilustre maestro Saint-Saens dará en el Ateneo una velada musical, cuyo programa se anunciará oportunamente.

NOTICIAS

Alemania y los EE. UU.

POR TELÉGRAFO

Precauciones.

Washington 1.—El crucero Marbled, invernará en Port-au-Prince, pero los Estados Unidos no invocarán la doctrina de Monroe más que en el caso de que Alemania se apoderease de alguno de los puertos de Haití.

Lo que es y lo que no es socialismo.

Porque veo de las cosas lo mejor y de los hombres lo más honrado, digo que hay quien, por no tener tiempo, saca de lo necesario para enterarse del nombre que llevan las ideas.

El hermoso dón de la palabra, que el ser humano posee, le sirve de maravilla para decir que sí, que no y qué sé yo.

Caso que demuestra la sutileza de nuestro genio y la desvergüenza de nuestra habla se ve en la polémica literaria, que se sostiene desde las columnas de El Liberal.

Yo, que tengo un parecer contrario al de don Juan, hubiera puesto mi firma debajo de un largo artículo, al suyo conforme, con sólo quitar de él un pronombre. Las mismas razones que allí se exponían para hacer el prologio de perlas en el camino contrario.

Suocede un caso en política a este caso semejante.

Desde los famosos primeros de Mayo, ciertos ciegos y ciertos políticos pragan un socialismo que lo parece a los que no saben lo que tal palabra significa, y el idioma nuestro a ello se presta. ¡Si será el estafalar!

Dando a la palabra socialista su verdadero y único significado, son socialistas los que quieren transformar la sociedad basada hoy en la explotación del hombre por el hombre. Hacer la propiedad común de colectiva.

Querer esto es ser socialista, no quererlo y llamarse tal es no conocer el significado de la palabra, ó bien, por fas ó por nefas, no llamar a las cosas por su nombre.

Con esta labor se perjudica a dos ideas: a la republicana y a la socialista. A la primera se le declara incapaz para mejorar las condiciones del obrero, ya que se da al nombre de socialista a toda reforma que la mejora. A la segunda se la desvirtúa atribuyéndole reformas que pertenecen a la democracia política.

Los que desean la mejora del salario son socialistas; los que quieren transformar la base social son socialistas.

Hasta llegar aquí no se es discípulo de Marx ó de Kropotkin, y de aquí arranca el socialismo, dividiéndose en autoritario y ácrata, como la República se divide en unitaria y federal.

Hacer el pro de las organizaciones obreras no es ser socialista. Las secciones de oficio ó de resistencia tienen por móvil la mejora del salario, sin otras aspiraciones que la unión de los trabajadores ante los desmanes del patrono. Se ventila en ellas una cuestión de momento, y las componen monárquicos (si hay obreros que lo sean), republicanos y socialistas.

Vállese de estas organizaciones el socialista para propagar su idea, y las toma como medio de agitación; pero las secciones de resistencia no son socialistas porque no son un partido, porque no aspiran a transformar la sociedad.

De manera que no da título de socialista el hecho de querer mejorar las condiciones del obrero.

Los republicanos las quieren mejorar también.

La federación regional y hasta la internacional en España estaba dirigida por los anarquistas colectivistas; pero aquellas entidades no eran socialistas porque no tenían por objeto la revolución social, si la mejora del desheredado.

Aquella radicaba en el cerebro de los iniciados.

Las huelgas reconocen por causa ganar más ó trabajar menos. Y esto lo quiere todo obrero sin distinción del color político.

Considerar como reforma socialista beneficios que puede dar la República, es restarle elementos y soluciones, cosa que no autoriza el deseo ó la necesidad de hacer opinión.

Bien que el que sea partidario de la igualdad económica y la defensa con apropiados argumentos sea socialista. La República no llega a tanto, y no pueden pedirse tales cosas en su nombre. La República respeta y tolera la propaganda de todas las ideas que se sustentan honradamente, y nosotros creemos en la honradez de los socialistas. El socialismo

no se contenta con menos que con abolir la explotación del hombre por el hombre, el trabajo retribuido, y pedir a nombre del socialismo reformas que se quedan atrás en el camino de la evolución política y social es vivir engañado ó engañando a los demás.

Federico Urales.

EL DÍA POLÍTICO

El periódico «Cuba».

El Sr. Gullón ha recibido un cablegrama de nuestro ministro en Washington participándole que el periódico autonomista de Nueva York titulado Cuba ha publicado un número extraordinario conteniendo los decretos de autonomía en inglés y en español.

Las disidencias carlistas.

Entre los individuos de la minoría parlamentaria carlista no existe unanimidad de pareceres en lo referente a conducta y procedimiento que deben seguir las masas carlistas.

Algunos personajes del carlismo ni siquiera han disimulado esta división, que los inutiliza.

La Dirección de registros.

Hasta que transcurra el novenario del fallecimiento del Sr. Pacheco, no se nombrará director general de Registros.

Conferencias.

Con el señor subsecretario de Gobernación conferenció ayer el presidente del Consejo de Estado, Sr. Romero Girón.

La Diputación navarra, que ha venido a gestionar asuntos de localidad, visitó también al Sr. Capdepón.

Conflicto conjurado?

El conflicto militar de que nos ocupamos en sección aparte está conjurado, si hemos de creer lo que el Gobierno dice.

El ministro de la Gobernación, al recibir anoche a los periodistas, é interrogado por éstos acerca del particular, manifestó que obraba en su poder una carta del general Correa relatando sucintamente el incidente origen del conflicto, cuyo alcance no ha sido otro que la separación del pundonoso coronel Sr. D'Arcourt del mando del regimiento de María Cristina.

Con esto y con el deslino al ministerio de la Guerra del capitán Sr. Borrero da el ministro por conjurado todo temor de conflicto.

Personas enteradas, al parecer, de la resolución, formulaban la siguiente pregunta: ¿Van a resignarse el Sr. Borrero y otros militares que se hallen en las mismas condiciones que este capitán a no formar en los cuadros de los regimientos, pasando al desempeño de destinos pasivos, como ha ocurrido al mencionado Sr. Borrero?

La respuesta puede muy bien ser negativa, y en tal caso se produciría el conflicto nuevamente, dado el precedente que se sienta con el Sr. Borrero.

Por amor al ejército y por la elevada disciplina del mismo debiera el Gobierno resolver con justicia y cuanto antes el enojoso asunto de las recompensas.

Así se pensaba en los círculos políticos y militares esta madrugada.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

COCINA DE LA CASA

Lenguas de carnero con judías.— En un puchero, no muy usado, échense las lenguas, una cabeza de ajos, tres ó cuatro clavillos, tres hojas de laurel, una jicara de vino, otra de vinagre y unos granos de pimienta, y póngase todo a la lumbre. Cuando haya cocido un cuarto de hora, se añade un poco de manteca de cerdo, y al poco rato seña fría, echándose las judías inmediatamente.

Todo el guiso, después de cocidas las judías, hervirá á fuego lento, hasta quedarse sólo con la grasa, en la cual se refreírán.

Este es un plato muy barato y muy agradable.

El Padre Anselmo.

Manera de preparar el «Punch».

El Punch es una mezcla de cognac, kirsch, té y azúcar. La manera clásica de prepararlo consiste en quemar en un puchero ó un vaso de metal el cognac y el azúcar. Cuando la llama pierde su tono azulado, particular de todo alcohol que arde, se deja apagar (hasta para ello no agitar más el líquido), y seañade una tercera parte de té un poco fuerte muy caliente y dos cucharadas de kirsch.

Es indispensable que el cognac sea de buena marca; el de Pedro Domecq se recomienda por su pureza y buen paladar.

Los federales y la autonomía en Cuba.

El Centro republicano democrático federalista de Barcelona ha dirigido al Sr. Sagasta el siguiente telegrama:

«Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Tan federal hoy como siempre, este Centro se complace en aplaudir al Gobierno presidido por V. E. por haber concedido a nuestras Antillas su autonomía.

¡Lástima grande que no se nos haya escuchado antes!

Aplicada la autonomía política y administrativa á aquel territorio cuando nosotros la pedimos, nos hubiésemos aborrazado dos guerras que han extinguido dos generaciones de nuestra juventud peninsular, y gastados rios de oro que nos han empobrecido y arruinado.

Recuerde V. E. al recibir nuestro aplauso desinteresado que las demás regiones españolas suspiran también por su autonomía política y administrativa, y piense que no sería justo ni equitativo concederla á los que la han pedido con las armas en la mano y negarla á los que la solicitan por medios pacíficos.— Por el Centro federal de Barcelona: El Presidente, Prast.—El Secretario, Albas.

NAVEGACIÓN AÉREA

Un invento.

El problema de la navegación aérea, ó mejor dicho, de la dirección de los globos, es uno de los que con más tesón se estudian actualmente, cosa perfectamente explicable si se tiene en cuenta la gran revolución industrial que habría de producir el dominio de la atmósfera por el hombre.

No es nuestro ánimo hacer una reseña de las diversas tentativas abortadas para resolver este problema, ni indicar el estado en que se encuentra su solución. Únicamente diremos que el cuerpo de ingenieros militares de Francia ha logrado hacer interesantes experimentos de aerostación aplicada á la guerra, y que en el mismo sentido trabajan con gran éxito los alemanes y los ingleses.

En los Estados Unidos se han hecho también muy curiosos experimentos, y allí, como en todas las naciones, hay un gran número de personas consagradas por entero al descubrimiento de dirigir los globos á voluntad, siendo de notar que por lo general parece haber sido desechada la forma esférica, adoptándose en su lugar la cilíndrica para los aparatos, á los que se procura dar la semejanza de las aves.

En España hay también quien de este problema se ocupa.

A la vista tenemos la Memoria y los datos formados por un modesto vecino de un pueblo de Castilla la Vieja, que sin conocimientos científicos de ninguna clase, sin conocer las leyes de la mecánica y sin mas guía que un instinto maravilloso y un espíritu de observación poderosísimo, ha llegado á impresionar á personas tan competentes como las que formaban la comisión encargada por el ministro de la Guerra de dar su dictamen sobre los trabajos presentados por D. Baltasar Martínez Barrón, que así se llama el autor á que nos referimos.

La comisión dictaminadora no se ha atrevido á informar favorablemente sobre la conveniencia de que por el ministerio de la Guerra se satisfagan los gastos de construcción del aparato y los que ocasionen las pruebas del mismo; pero reconoce, según los términos de una real orden fechada en 23 de Julio último, que el Sr. Martínez Barrón demuestra en los trabajos presentados un gran caudal de observación y de experiencias que acusan un instinto natural, extraordinario, para esta clase de inventos.

Nos reconocemos incompetentes para emitir opinión sobre el invento á que nos referimos; pero por lo mismo que se trata de un ciudadano modesto, sin medios de fortuna para emprender ensayos que pudieran de-

mostrar la exactitud de sus teorías, creemos cumplir un deber publicando aquellos datos que consideramos oportunos para que las personas inteligentes y emprendedoras puedan venir en auxilio del modesto inventor.

Consiste el aparato ideado por el Sr. Martínez Barrón en un cilindro provisto de una especie de cortavientos destinado á cortar el aire; de dos alas, de dimensiones proporcionadas y de una cola ó timón, que regula la dirección de dicho aparato.

Una máquina de petróleo de uno de los sistemas más conocidos, de fuerza de 7 caballos, capaz, según los cálculos del inventor, de producir la ascensión del aerostático, ó mejor dicho, del aeroplano, cuyo peso total es de 1.175 kilogramos, pone en movimiento las alas, y éstas, á semejanza de lo que hacen las de las aves, imprimen un movimiento ascensional siguiendo la dirección de un plano inclinado y con una velocidad igual que la de las aves más ligeras.

El descenso se hace sin necesidad de que funcione el motor, por el mismo peso del aparato y siguiendo siempre la dirección de un plano inclinado, asegurando el inventor que este descenso se verifica con tal suavidad, que ni el más pequeño movimiento se advierte en los objetos contenidos en el interior.

El coste del aparato, de las dimensiones y materiales ideados por el Sr. Martínez Barrón, no excede de 7.043 pesetas, debiendo advertirse que los que se componen el motor son de aluminio y de hierro, exigiendo para el sólo un gasto de 6.933 pesetas; es decir, la mayor parte del presupuesto total del mismo.

Tanto por este invento como por otros varios, entre ellos uno destinado al aprovechamiento de la fuerza del mar en las mareas, ha obtenido el inventor el correspondiente privilegio, reservándonos ocuparnos en otra ocasión de ellos.

Por el momento consideramos suficientes á nuestro objeto los detalles que dejamos consignados, porque en el «esto» en que se encuentra el invento no sería conveniente ampliarlos.

Quizá si, como deseamos sinceramente llegar á verificar ensayos y éstos dieran el resultado que se persigue, tendríamos ocasión de publicar mas extenso informe y de revelar circunstancias que harían resaltar el mérito del inventor, que sin mas norte que su instinto natural, su perseverancia y su energía, ha hecho trabajos que llaman la atención de las personas inteligentes.

TRIBUNALES

El de lo Contencioso.

Ha sido dictado por el Tribunal de lo Contencioso-administrativo una sentencia importante, pues consiste en poner de manifiesto el beneficio que concede el art. 3.º de la ley de 19 de Septiembre de 1856 á las obligaciones hipotecarias de empresas ferroviarias.

Ya antes se había discutido sobre esto por dos hombres importantes en política, los señores Montero Ríos y Silveira, si bien todo quedó reducido á una discusión. Pero ahora, que el asunto llegó á conocimiento del tribunal como recurso entablado por la Compañía de ferrocarriles del Norte en contra de la real orden del ministro de Hacienda, que, confirmando la liquidación por las oficinas inferiores practicada, exigía 50 céntimos por 100 como derechos reales á gran cantidad de obligaciones hipotecarias que dicha Compañía amortizara, la resolución del Tribunal, con arreglo al párrafo 5.º del art. 3.º de la ley, auxiliará al art. 11 de la ley de Presupuestos de 29 de Junio de 1887, que dice «que las liquidaciones del impuesto de derechos reales por obligaciones hipotecarias de sociedades se girarán á 10 céntimos por 100 del capital que representen»;

disposición que está vigente, aun cuando no se ha cumplido el primer artículo de dicha ley por no guardar relación con la permisiva para negociar un impuesto del cual se habla en el artículo primero de la ley de 19 de Septiembre de 1896.

Fianza.

Por la compañía de ferrocarriles del Norte ha sido prestada al Juzgado de instrucción del distrito de Palacio una fianza de diez mil pesetas, con que responde á las resultas de la causa que se sigue en dicho juzgado por atropello de un individuo por un vagón del ferrocarril, á consecuencia del que ha habido necesidad de cortarle las dos piernas, quedando, por tanto, inútil para el trabajo y concinco ó seis hijos que sustentar.

Vista próxima.

Probablemente se verificará el día 9 la vista del recurso que los empleados del Tribunal de

Cuentas entablaron, viéndose perjudicados en la real orden reorganizatoria, dictada el año pasado por dicho tribunal.

Homicidio.

Ayer comenzaron los debates de la causa seguida á Ignacio Rodríguez Sevilla por homicidio cometido en la persona de Angel Fernández.

El hecho de autos acaeció el 1 de Agosto de 1896 y fué motivado por resentimientos personales.

Dicho día, por la noche, halláronse los dos en la calle de Jerónimo Llorente, donde residió Ignacio, y cuestionado vinieron á las manos, quedando muerto Angel y herido el procesado.

El fiscal pidió veredicto de culpabilidad, y cuando hubo terminado su informe suspenso dióse la vista que continuará hoy.

Admisión de una querrela.

Ha sido admitida por la Sala segunda del Tribunal Supremo la querrela criminal que hace unos días presentó el Sr. Rebollo á nombre de varios vecinos de Majadas contra el exgobernador conservador Sr. Betegón y el exministro Sr. Calavia.

Para la instrucción de las diligencias ha sido nombrado juez especial el presidente de la Audiencia de Cuenca.

Los empleados del Banco.

Ante la sala primera de lo civil de la Audiencia ha definido el Sr. Ucelay una apelación contra sentencia dictada por el Juzgado de primera instancia de Palacio.

Trátase de un empleado que fué del Banco, el cual se declaró cesante por una retención que tuvo en su sueldo. Y como la cesantía fué declarada con opción á volver y no quieren admitirla, el ex empleado deseaba saber la causa por que no querían admitirla.

Sentenció el juzgado denegando la pretensión, y manifestando que no á los tribunales, sino al Consejo del Banco, era á quien correspondía resolver la cuestión. Pero el abogado del Banco, Sr. Diaz Cobeña, se opuso á lo que solicitaba el Sr. Ucelay, citándole el art. 181, que concede al Consejo de gobierno facultades para hacer lo que le convenga con los empleados; teniendo en cuenta que la palabra opción, allí empleada, no significa derecho por parte del empleado y obligación por parte del Banco, sino solamente facultad en este último para resolver entre la admisión y el rechazo lo que más le conviniere.

SUSCRIPCIÓN POPULAR

para erigir en Burgos un monumento que guarde los restos del gran patriota D. Manuel Ruiz Zorrilla y de su virtuosa esposa.

El tesorerero, Sr. Esquerdo, expedirá recibos talonarios de las cantidades que se entreguen, y remitirá á la prensa la nota correspondiente.

Finestral (Alicante).

Table with 2 columns: Name and Pesetas. Includes entries like D. Eusebio Linares Mayor (7,50), D. Bartolomé Sanchiz (1,00), etc.

BIBLIOTECA DE «EL PROGRESO»

Zobeida, queriendo manifestar su satisfacción, le dijo: —Hermana mía, has hecho prodigios; se conoce bien claro que sientes el mal que expresas con tanta viveza.

No tuvo lugar Amina de responder á este cumplido; sintió su corazón tan oprimido en aquel momento, que sólo pensó en darse aire, dejando ver á toda la compañía una garganta y un seno, no blancos, como debía tenerlos una dama como Amina, sino todo magullado de cicatrices, que causaron horror á los espectadores; mas no por eso consiguió ningún alivio ni dejó de desmayarse.

—Pero, señor—dijo Scheherazada—, reparo que se ve la luz.

Entonces cesó de hablar, y el sultán se levantó.

Aun cuando este príncipe no hubiera determinado diferir la muerte de la sultana, no hubiera podido aún resolverse á quitarle la vida.

Estaba interesada su curiosidad en oír hasta el fin un cuento lleno de acontecimientos tan inesperados.

NOCHE XXXVI

Dinarzada, según su costumbre, suplicó á su hermana que continuase la historia de las damas y los calendas, y Scheherazada lo hizo en estos términos:

—Mientras que Zobeida y Safia acudieron al socorro de su hermana, uno de los calendas no pudo dejar de decir:

—Más hubiéramos querido dormir al raso que entrar aquí, si hubiéramos creído ver semejantes espectáculos.

El califa, que lo oyó, se aproximó á él y á los otros calendas, y dirigiéndose á ellos, les dijo:

—¿Qué significa todo esto?

A lo que respondió el que acababa de hablar:

—Señor, no sabemos más que usted.

—Pues qué—replicó el califa—¿no son ustedes de casa? ¿No pueden ustedes decirnos nada acerca de esas dos perras negras y de esa dama desmayada y tan indignamente maltratada?

—¿Qué hemos de saber, señor,—replicaron los calendas—si en toda nuestra vida hemos estado en esta casa? No hemos entrado en ella mas que unos momentos antes que ustedes.

Esto aumentó el asombro del califa. —Quizá—les dijo—sabrás algo ese hombre que está con ustedes.

Uno de los dos calendas hizo señas al esportillero que se acercase, y le preguntó si sabía por qué habían sido azotadas las dos perras negras, y por qué el seno de Amina parecía maltratado.

—Señor—respondió el esportillero—, puedo jurar por el gran Dios vivo, que si usted no sabe nada acerca de eso, estamos iguales; es cierto que yo soy de esta ciudad, pero hasta hoy no había entrado jamás en esta casa; y si ustedes están sorprendidos en verme en ella, no lo estoy yo menos de hallarme en compañía de ustedes; y lo que redobla mi sorpresa es el no ver aquí ningún hombre con estas damas.

El califa, sus compañeros y los calendas habían creído que el esportillero era de casa y que podría informarles acerca de lo que deseaban saber.

El califa, resuelto á satisfacer su curiosidad á cualquier precio que fuese, dijo á los demás:

—Escuchen ustedes; puesto que somos siete hombres y sólo tenemos que habérmolos con tres mujeres, obliguémoslas á que nos den las noticias que deseamos; y si rehusan hacerlo de buena voluntad, estamos en el caso de precisárlas á ello.

El gran visir Gíafar se opuso á este parecer, haciendo ver al califa las consecuencias que podían resultar, sin dar con todo á conocer al príncipe á los calendas.

Y dirigiéndose la palabra como si efectivamente fuese un comerciante, le dijo:

—Señor, suplico á usted que considere que necesitamos conservar nuestra reputación. Usted sabe bajo qué condición han tenido á bien recibimos estas damas en su casa, y que la hemos aceptado. ¿Qué se diría de nosotros si contraviniésemos á ella? Seríamos aún más vituperables si nos sucediese alguna desgracia. No es verosímil que ellas hubieran exigido de nosotros esta promesa no hallándose en estado de hacernos arrepentir si no la cumplimos.

En esto llevó el visir al califa aparte, y hablandole en tono muy bajo, le dijo:

—Señor, no durará mucho la noche, y así tenga V. M. un poco de paciencia. Mañana por la mañana vendré yo á prender á estas damas, las llevaré ante vuestra majestad, y entonces les informarán de cuanto desea saber.

jo, llamaron á la puerta; Safia cesó de cantar y salió á ver quién era.

—Pero, señor—dijo aquí Scheherazada al sultán—, no será «e más que sepa vuestra majestad por qué llaman tan tarde á la puerta de las damas, y he aquí la causa.

El califa Haroun-al-Raschid acostumbraba á andar con mucha frecuencia por la noche de incógnito para saber por sí mismo si estaba tranquila la ciudad ó si se cometían desórdenes.

Esta noche había salido temprano el califa, acompañado de Gíafar, su gran visir, y de Mesrouf, jefe de los eunuocos de su palacio, todos tres disfrazados de comerciantes. Al pasar por la calle de las tres damas, oyendo el príncipe el són de los instrumentos y de las voces y el ruido de las carcajadas, dijo al visir:

—¡Id, llama á la puerta de esa casa donde se mete tanto ruido; quiero entrar en ella y saber la causa.

Por más que el visir le representó que serían mujeres que tenían algún convite aquella noche, que el vino les habría calentado la cabeza, y que no debía exponerse á recibir algún insulto, que no era aún hora intempestiva, y que no parecía regular turbarles su diversión,

—No importa—replicó el califa—; llama, yo lo mando.

Era, pues, el gran visir Gíafar el que había llamado á la puerta de las damas por orden del califa, que no quería ser conocido. Abrió Safia, y observando el visir á la claridad de una bujía que tenía en la mano que era una dama de singular hermosura, representó perfectamente su papel.

Hízole una profunda reverencia, y le dijo con talante respetuoso:

—Señor, nosotros somos tres comerciantes de Mousoul que hemos llegado hace unos diez días con ricos géneros que tenemos almacenados en un khan en que nos hemos alojado. Hoy hemos estado en casa de un comerciante de esta ciudad que nos había convidado á que fuésemos á verle.

«Nos han obsequiado con una cena, y como el vino nos había puesto de buen humor, ha hecho venir una cuadrilla de bailarinas. Era ya de noche, y al tiempo que se tocaban los instrumentos danzaban las bailarinas y la compañía hacia mucho ruido, ha pasado la patrulla, y ha hecho abrir; algunos de la compañía han sido arrestados; nosotros hemos tenido la fortuna de poder es-

capar saltando la pared; pero—añadió el visir—como somos forasteros y además estamos un poco achispados, tememos encontrar otra patrulla, ó la misma, antes de llegar á nuestro khan, que está distante de aquí, y aun sería inútil que llegásemos á él sin tropiezo, porque estará cerrada la puerta, y no se abrirá hasta mañana por la mañana, suceda lo que quiera.

«Este es, señora, el motivo por que habiendo oído al pasar los instrumentos y voces hemos juzgado que no se habían retirado aun en esta casa, y nos hemos tomado la libertad de llamar para suplicar á ustedes nos den acogida para esta noche.

Si nos hallan ustedes dignos de tomar parte en su diversión, procuraremos contribuir á ella en cuanto podamos para resarcir la interrupción que hemos causado; si no, solamente pedimos la gracia de que nos permitan ustedes pasar la noche en el portal.

Durante este discurso de Gíafar, tuvo tiempo la hermosa Safia de examinar al visir y á las dos personas que él llamaba comerciantes; y juzgando por su fisonomía que no era gente común, les dijo que ella no era dueña, y que si querían tener un poco de paciencia volvería luego con la respuesta.

Fué Safia á hacer esta relación á sus hermanas, que estuvieron algún tiempo indecisas sobre el partido que debían tomar.

Pero eran naturalmente benéficas, y además, habiendo concedido ya la misma gracia á los tres calendas, se resolvieron á dejarlos entrar.

Scheherazada se preparaba á proseguir su cuento; pero habiendo notado que era ya de día, interrumpió su relación, excitando la curiosidad de Schahriar la calidad de los nuevos actores que la sultana acababa de introducir en la escena, y esperó con impaciencia la noche siguiente.

Noche XXXIV

Tan ansiosa Dinarzada como lo estaba el sultán de saber el efecto que producía la llegada del califa á casa de las tres damas, no olvidó empeñar á Scheherazada á que continuase, con el permiso del sultán, la historia de los calendas.

—Habiendo sido introducidos—dijo la sultana—por la bella Safia, el califa, el gran visir y el jefe de los eunuocos, saludaron á las damas y á los calendas con mucha urbanidad.

EL DIA DE HOY

JUEVES 2 DICIEMBRE

49.ª SEMANA
BIAS DESDE 1.º DE AÑO 386 HASTA FIN DE AÑO 29
Luna en cuarto creciente.
El día dura 9 horas, 30 minutos.

VIDA OFICIAL

Decretos.

De Guerra.—Autorizando al Museo de Artillería para que adquiera por gestión directa, de cada una de las casas Krupp, Scheneider, Maxim, Nordenfeli y compañía, de Altos Hornos, representada por la Compañía anónima de Plasencia de las Armas, una batería experimental de tiro rápido de campaña, compuesta de cuatro piezas, dos carros y su correspondiente dotación de juegos de armas, proyectiles y accesorios.

—Promoviendo á inspector médico de segunda clase al subinspector médico de primera D. Victor Izquierdo.
—N.º mbrando inspector de Sanidad Militar del séptimo cuerpo de ejército al inspector médico de segunda clase D. Victor Izquierdo.
—Disponiendo el cambio de destino de seis coroneles del arma de Caballería: D. Evaristo González, al de Murcia; D. Ramón Jurado, al regimiento de María Cristina; D. Vicente Marquina, al de Cazadores de Arlabán, y don José D'Arcourt, al de reserva de Málaga.

Iturralde y D. Francisco Gaztambide, y al alférez de infantería de marina D. Juan Mena, por la defensa de la capitania del puerto de Manila el 25 de Febrero último.
—El Sr. Sagasta ha puesto hoy á la firma dos decretos de Hacienda concediendo un crédito de 500.000 pesetas para los pueblos perjudicados en las últimas inundaciones, y otro de 110.000 con destino á gastos del censo de población de 1897.

AVISOS ÚTILES

Servicio militar de la plaza.
Parada: Ciudad Rodrigo y Manila.
Jefe de parada: Señor comandante de Zaragoza, D. Luis Muñoz Arias.
Imaginería: Señor comandante de Saboya, D. Rafael Santamaría.
Guardia del real palacio: Manila, primera sección del 4.º de Campaña y 22 caballos de Lusitania.

CIELO Y TIERRA

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 4, marcaba ayer lo siguiente:
A las ocho de la mañana, 3º sobre 0.
A las cuatro, 8º id.
La máxima fué de 11º sobre 0.
La mínima de 1º id.
El barómetro marcó 709.—Variable.

BOLSA

COTIZACION COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, ALZA, BAJA. Rows include 4 por 100 interior, Id. serie E, Id. fin de mes, etc.

Bolsa de Barcelona.

(TELEFONEMA DE LA CASA ARNÓS)
Día 1.—Interior, 64-20.—Exterior, 80-35.—Amortizable, 00-00.—Cubas viejas, 94-50.—Nuevas, 78-12.—Aduanas filipinas, 93-75.—Colonial, 00-00.—Nortes, 23-30.—Francias, 20-90 próximo.—Orenses, 00-00.

Bolsa de París.
(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)
Día 30.—Exterior español, cierre: 61-31.
3 por 100 francés, 103 65.
Día 1.—Apertura del exterior español, 60-56.
3 por 100 francés, 103-60.
Bolsa de Londres.
(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)
Día 30.—Exterior español, cierre: 61-12.
Día 1.—Exterior español, apertura: 60-87.

CARTEL ANUNCIADOR

Funciones para hoy.
Opera.—Función 14.ª de abono.—Turno 2.ª
—A las 8.—El Profeta.
Español.—Quinto jueves de abono.—A las 8 1/2.—El alcalde de Zalamea.—Los dos sordos.
Princesa.—Turno 3.ª—A las 8 1/2.—El gran mundo.—La vicaria.

Anuncios, reclamos y noticias

DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE PERIODICO

D. J. MUÑOZ

el cual tratará con especial distinción á los señores anunciantes, haciéndoles DESCUENTOS con relación á la importancia del anuncio.

PRECIOS POR LINEAS. (Anuncios. . . 0,20 pesetas. Reclamos. . . 1,00 — Noticias. . . 1,50 —)

Oficinas de EL PROGRESO:

Montera, 51, principal.

LA ELEGANCIA EN EL TRATO SOCIAL

Reglas de etiqueta y cortesía en todos los actos de la vida, por la vizcondesa Bestard de la Torre. Con la aprobación eclesiástica. Administración, Piamonte, 19, y librerías. Precio, 7 pesetas.

GRAN FOTOGRAFIA

CALVET Y SIMÓN

GRUPOS.—AMPLIACIONES GUSTO.—CARATURA

8, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 8

La Estrella Polar

GRAN ZAPATERÍA

ENRIQUE EBRERO

GUSTO. ELEGANCIA. NOVEDAD

22, MONTERA, 22

A. VALLEJO

Ebanistería, Tapicería, Colgaduras, Despachos, Comedores, Alcobas, Recibimientos.—Teléfono 911.

ALCALÁ 29

ORTOPÉDICO

JUAN HERNÁNDEZ

Plaza Provincia, 3 (Santa Cruz), MADRID

(CASA FUNDADA EN 1866)

Antiguo establecimiento de ortopedia y gomas, fundado desde hace treinta y dos años.

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: un mes, 1 peseta.—PROVINCIAS, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: trimestre, 5; semestre, 10; año, 20.—ANTILLAS ESPAÑOLAS: semestre 20.—DEMÁS PAÍSES: año, 60.

ESPAÑA: 25 ejemplares, 0,75 pesetas; número suelto, 5 céntimos.

Comunicaciones, noticias, reclamos y anuncios, precios convencionales.

Administrador: D. JOSÉ DE PALMA

Oficinas. MONTERA, 51

TELÉFONO 43

APARTADO 126

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

VAPORES CORREOS INGLESES

Billetes de pasaje y flete de mercancías
A PERNAMBUCO, BAHÍA, RÍO JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, VALPARAÍSO, MOULLEND, EL CALLAO, GUAYAQUIL Y PUERTOS INTERMEDIOS
REBAJAS Á FAMILIAS
Informes y prospectos gratis en la AGENCIA GENERAL DE LA COMPAÑIA EN MADRID
LESPÉS Y ESNAOLA
TETUÁN, 14
Transportes, comisiones y encargos para todos los países.

SASTRERÍA DE CLEMENTE DEL YERRO

CAPAS, TRAJES Y ABRIGOS
RICOS GÉNEROS INGLESES
de 20 á 100 pesetas

Jacometrezo, 1, entresuelo.
Corte y confección de primer orden.

Elixir anís

RUIZ ZORRILLA

MARCA DEPOSITADA
B. L. Domeco y Compañía
OCHO MEDALLAS DE ORO y plata en varias exposiciones.
Cuatro diplomas de honor.
Medalla de oro y plata en las exposiciones de Toulouse y Burdeos, año 1895.
7, LIMÓN, 7
Santander.

BIBLIOTECA DE «EL PROGRESO»

Las damas les recibieron de la misma manera, creyéndolos comerciantes; y Zobeida, como la principal, les dijo con el continente grave y serio que le convenía:
—Sean ustedes bien venidos; pero ante todas cosas, no lleven ustedes á mal que les pidamos una gracia.
—¿Y qué gracia es esa, señora?—respondió el visir.
—Es—continuó Zobeida—la de que no tengan ustedes mas que ojos y no lengua para hacernos preguntas acerca de lo que puedan ver, para saber la causa de ello, y de que no hablen ustedes de lo que no les interesa, no sea que oigan lo que no les sea agradable.

na quería decir, se levantó, alzó los platos, quitó la mesa y recogió los frascos, las tazas y los instrumentos que habían tocado los calendas.
No estuvo mucho tiempo ociosa Safia; barió la sala, puso en su lugar todo lo que estaba desarreglado, despaló las bujías y les aplió áloe y ámbar gris.
Hecho esto, suplicó á los tres calendas que se sentasen en un lado del sofá, y al califa y sus compañeros en el otro. En cuanto al esportillero, le dijo:
—Levántese usted y prepárese á ayudarnos en lo que vamos á hacer; un hombre como usted, que es ya como de casa, no debe estar ocioso.
El esportillero, que había ya dormido la mona, se levantó inmediatamente, y después de haber atado la falda de su vestido á la cintura.
—¿Qué me tienen ustedes ya listo—dijo—¿de qué se trata?
—Bueno va eso—respondió Safia—; espere usted que se le diga lo que ha de hacer, que no estará mucho rato con los brazos cruzados.
Poco después vieron llegar á Amina con una silla, que puso en medio de la sala; luego se acercó á la puerta del gabinete, y habiéndola abierto, hizo señas al esportillero que se arrimase.
—Venga usted—le dijo—y ayúdeme.
A lo que él obedeció; y entrando con ella, salió de allí á un momento, seguido de dos perras negras, cada una de las cuales tenía un collar con una cadena que él llevaba de la mano, y parecían haber sido maltratadas á latigazos, y se adelantó con ellas al medio de la sala.
Entonces Zobeida, que estaba sentada entre los calendas y el califa, se levantó, y marchó con gravedad hasta donde estaba el esportillero.
—Vaya—dijo dando un gran suspiro—; cumplamos con nuestra obligación:
Se remangó los brazos hasta el codo, y después de haber tomado un látigo que le presentó Safia:
—Esportillero—dijo—, lleve usted una de esas dos perras á mi hermana, y tráigame usted la otra.
Hizo el esportillero lo que se le ordenaba, y cuando se hubo acercado á Zobeida, la perra que él tenía comenzó á dar gritos y á volverse hacia la dama, levantando la cabeza en actitud suplicante.

Pero aquella, sin consideración alguna al triste continente de la perra, que excitaba la compasión, ni á sus gritos, que resonaban en toda la casa, la estuvo dando latigazos hasta que no pudo más, y cuando la dejó, de puro cansada, arrojó el látigo al suelo; luego, tomando la cadena de mano del esportillero, levantó la perra de patas, y mirándose entrambas con aspecto triste y patético, comenzaron á llorar.
En fin, sacó Zobeida su pañuelo, enjugó las lágrimas de la perra, la besó, y dando la cadena al esportillero:
—Tome usted—le dijo—lévela adonde la ha tomado, y tráigame usted la otra.
Llevó el esportillero la perra azotada al gabinete, y al volver tomó la otra de manos de Amina, y fué á presentársela á Zobeida, que la estaba esperando.
—Téngala usted como á la primera—le dijo.
Y habiendo luego tomado un látigo, la maltrató de la misma manera.
Lloró en seguida con ella, la enjugó sus lágrimas, la besó, y se la dió al esportillero, á quien la amable Amina ahorró el trabajo de llevarla al gabinete, porque se encargó ella de hacerlo.
Mientras tanto, los tres calendas, el califa y sus compañeros estaban extraordinariamente admirados de lo que acaban de ver.
No podían comprender cómo Zobeida, después de haber azotado tan fieramente á las dos perras, animales inmundos, según la religión musulmana, lloraba luego con ellas, enjugaba sus lágrimas, y las besaba, murmurando entre sí de esta acción.
El califa, sobre todo, más impaciente que los demás, rabiaba por saber el objeto de una acción que le parecía tan extraña, y no cesaba de hacer señas al visir de que hablase para informarse de ello.
Pero el visir volvía la cabeza á otro lado, hasta que, apurado por las señas reiteradas, respondió con otras señas que no era tiempo de satisfacer su curiosidad.
Zobeida estuvo algún rato en el mismo sitio, en medio de la sala, como para repenarse de la fatiga que acababa de tomarse azotando á las dos perras.
—Mi querida hermana—le dijo la hermana Safia—, ¿no gustas volver á tu sitio, á fin de que á mi turno represente también mi papel?
—Sí—respondió Zobeida—, y luego fué á

sentarse al sofá, teniendo á su derecha al califa, Gafar y Mesrouf, y á su izquierda á los tres calendas y al esportillero.
—Señor—dijo al llegar aquí Schelherazada—lo que vuestra majestad acaba de oír debe sin duda parecerle maravilloso; pero lo que falta que contar lo es aún mucho más. Estoy persuadida de que será vuestra majestad del mismo parecer la noche próxima, si se digna permitirme que acabe de contarle esta historia.
Consistió en ello el sultán, y se levantó porque era ya día.

NOCHE XXXV
No bien se hubo despertado la sultana, que acordándose dónde había quedado el cuento la víspera, al punto habló de esta suerte, dirigiendo la palabra al sultán:
—Señor, después que Zobeida volvió á ocupar su sitio, toda la compañía guardó silencio algún tiempo, hasta que por fin Safia, que estaba sentada en una silla en medio de la sala, dijo á Amina:
—Mi querida hermana, te suplico que te levantes; ya sabes el por qué.
Levantóse Amina y fué á otro gabinete distinto de aquél en que había encerrado las perras; salió luego trayendo una caja guardada de raso amarilllo, con una rica bordadura de oro y seda.
Se acercó á Safia, abrió la caja y sacó de ella un látigo que le presentó.
Tomóle, y después de haber pasado algún tiempo en templarlo comenzó á tañerlo, y acompañándolo con la voz, cantó una canción acerca de los tormentos de la ausencia, con tanta gracia que el califa y los demás quedaron encantados.
Cuando hubo acabado, como había cantado con mucha pasión y acción al mismo tiempo:
—Toma, hermana mía—dijo á la amable Amina—, yo no puedo más y la voz me falta; obsequia á la compañía cantando en lugar mío.
Amina, después de haber preluído un poco para ver si el instrumento estaba afinado, tocó y cantó casi igual rato sobre el mismo asunto; pero con tanta vehemencia, y estaba tan conmovida, ó, por mejor decir, tan penetrada del sentido de las palabras que cantaba, que le faltaron las fuerzas al acabar.